

ÍNDICE

9	PRÓLOGO	
13	QUIÉN ERA D. ^a VICENTA CORTÉS ALONSO	
17	INTRODUCCIÓN	
19	I. LA CANCELLERÍA DE ALFONSO VIII Y LOS PRIVILEGIOS RODADOS	
	1. Breve biografía de Alfonso VIII	21
	2. Burgos y Palencia en el reinado de Alfonso VIII	23
	3. La cancellería del rey Alfonso VIII (1158-1214)	26
	4. Los privilegios rodados de Alfonso VIII.	
	Origen y características	29
	4.1. Aproximación al privilegio rodado	29
	4.2. Origen del uso de la rueda en la documentación real castellana	33
	4.3. Características generales de los signos rodados de Alfonso VIII	37
41	II. LOS PRIVILEGIOS RODADOS DE ALFONSO VIII EN EL ARCHIVO HISTÓRICO DE LA CATEDRAL DE BURGOS (1158-1204) Y EN EL ARCHIVO HISTÓRICO DE LA CATEDRAL DE PALENCIA (1162-1208)	
	1. El Archivo Histórico de la Catedral de Burgos	43
	2. El Archivo Histórico de la Catedral de Palencia	48
	3. Estudio de los signos rodados de la colección documental de Alfonso VIII en el AHCBu y el AHCPa	53
	3.1. Primera etapa (1159-1178)	63
	<i>Conclusión y observaciones sobre la primera etapa de evolución de los signos rodados en la cancellería de Alfonso VIII</i>	96
	3.2. Segunda etapa (1178-1192)	98
	<i>Conclusión y observaciones sobre la segunda etapa de evolución de los signos rodados en la cancellería de Alfonso VIII</i>	154

3.3. Tercera etapa (1192-1204) 156

*Conclusión y observaciones sobre la tercera etapa de evolución
de los signos rodados en la cancellería de Alfonso VIII* 172

175 III. CONCLUSIONES

181 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

187 GLOSARIO

I
LA CANCELLERÍA DE ALFONSO VIII
Y LOS PRIVILEGIOS RODADOS

1. BREVE BIOGRAFÍA DE ALFONSO VIII

El año 1158 marcó el inicio de una era tumultuosa en la historia de Castilla con la prematura muerte del rey Sancho III⁵, dejando como único heredero a su joven hijo Alfonso de menos de tres años de edad. Ante la minoría de edad del heredero, se desató una lucha de poder entre las influyentes familias nobles de la región para controlar la tutela del joven monarca y la regencia del reino. Los Castro y los Lara, dos familias rivales, se disputaron el control político de Castilla. Los primeros, liderados por Gutierre Fernández de Castro, lograron inicialmente obtener la tutela del rey-niño Alfonso, pero pronto los Lara, con la astucia política de García García de Aza, consiguieron arrebatárselos el control⁶. El conflicto entre las dos familias se intensificó, llegando al estallido de una guerra civil en 1162⁷. En medio de esta contienda, el rey Fernando II de León intervino en los asuntos de Castilla, respaldando a los Castro y logrando importantes avances territoriales en el sur del reino⁸. Las disputas internas en Castilla persistieron, con el surgimiento de nuevos actores como Sancho VI de Navarra, quien aprovechó las divisiones internas para expandir su influencia en la región⁹. La situación llegó a su punto álgido en 1169, cuando Alfonso VIII asumió el trono castellano¹⁰. Aunque se restableció la paz temporalmente, las tensiones y la amenaza de los almohades persistieron. En 1188, tras la muerte de Fernando II de León y la ascensión de Alfonso IX, las hostilidades entre Castilla y León se reavivaron¹¹, mientras Aragón y Navarra también formaban alianzas contra Castilla.

En 1194, Castilla lanzó una campaña en el sur, lo que llevó al califa musulmán a declarar la guerra santa. En 1195, los almohades derrotaron a Alfonso VIII en Alarcos¹². Alfonso IX de León y Sancho VII de Navarra se aliaron con los

⁵ Martínez Díez 2007, p. 25.

⁶ González 1960, p. 151.

⁷ Martínez Díez 2007, p. 28.

⁸ González 1960, p. 159.

⁹ *Ibidem*, p. 788.

¹⁰ Martínez Díez 2007, p. 37.

¹¹ *Ibidem*, p. 65.

¹² *Ibidem*, p. 125.

musulmanes, pero las mediaciones papales lograron treguas temporales. La intervención de la Orden de Calatrava y la reconquista de Salvatierra complicaron la situación¹³. En 1211, Alfonso VIII reanudó los ataques contra los almohades, iniciando una cruzada con apoyo papal¹⁴. La batalla de las Navas de Tolosa en 1212¹⁵ fue un punto de inflexión, con una victoria cristiana que permitió la conquista de territorios. Sin embargo, dificultades como la hambruna obligaron a Alfonso VIII a retirarse en 1214¹⁶. Las consecuencias de esta cruzada afectaron durante años el equilibrio del poder regional y las relaciones entre reinos cristianos y musulmanes. Aunque la victoria fue significativa, no acabó con los conflictos ni las tensiones en la península, donde los enfrentamientos territoriales y las luchas por el control político persistieron en los años siguientes.

Durante el reinado de Alfonso VIII, comenzó la vocación marítima del reino de Castilla, impulsada por la fundación de varias villas costeras en Guipúzcoa, como Fuenterrabía, Motrico y Oyarzun y en Cantabria, como Castro-Urdiales, Santander, Laredo y San Vicente de la Barquera¹⁷. Esta expansión marítima estuvo influenciada por las relaciones entre Castilla e Inglaterra, fortalecidas por el matrimonio de Alfonso VIII con Leonor de Plantagenet, hija de Enrique II de Inglaterra y Leonor de Aquitania y hermana de Ricardo Corazón de León y Juan “Sin Tierra”. De esta unión nacieron al menos tres hijos y siete hijas, y como cualquier monarca de la época, Alfonso VIII llevó a cabo una política de alianzas matrimoniales para asegurar la hegemonía de Castilla¹⁸ con Berenguela (1180-1246), esposa de Alfonso IX de León y madre de Fernando III; Sancho (1181), quien murió a los pocos meses de nacer; Sancha (1182-1184); Urraca (1186-1220), casada con Alfonso II de Portugal; Blanca (1188-1252), esposa de Luis VIII de Francia y madre de San Luis; Fernando (1189-1210); Mafalda (1190-1201), quien no contrajo matrimonio; Leonor, futura reina de Aragón por su matrimonio con Jaime I (fallecida en 1244); Constanza, que se hizo monja en Las Huelgas Reales de Burgos y murió en 1243; y Enrique (1204-1217), futuro heredero y rey.

En el plano cultural cabe destacar a Alfonso VIII como el fundador del primer estudio universitario en España, el *Studium Generale* de Palencia¹⁹ sentando así las bases para el desarrollo de la universidad en el país. Su corte desempeñó un papel crucial como centro cultural, atrayendo a trovadores y eruditos, en gran medida gracias a la influencia de su esposa gascona, Leonor de Planta-

¹³ Martínez Díez 2007, p. 149.

¹⁴ Smith 2001, p. 157.

¹⁵ González 1960, p. 1044.

¹⁶ Martínez Díez 2007, p. 178.

¹⁷ Martínez Díez 2018.

¹⁸ Lincoln 2015, p. 11.

¹⁹ Divar 2008, p. 189.

genet, que contribuyó significativamente a enriquecer el ambiente cultural en la corte de Alfonso VIII²⁰.

Alfonso VIII muere el 6 de octubre de 1214 y pocos días después lo hace la reina Leonor siendo sepultada junto a él en el monasterio de Las Huelgas de Burgos²¹ donde todavía reposan. Estas ceremonias funerarias marcaron el final del largo reinado de Alfonso VIII, el más extenso en la historia de Castilla iniciando un período de inestabilidad bajo el reinado de un monarca niño, Enrique I.

Alfonso VIII de Castilla destacó como una figura notable en la historia medieval de la península ibérica. Su habilidad tanto en el campo de batalla como en la diplomacia fue fundamental para consolidar el poder de Castilla en un período de intensos conflictos políticos. Sus expediciones militares contra los almohades no solo exhibieron su valentía y estrategia, sino que debilitaron a uno de los principales poderes musulmanes en la región, fortaleciendo así la posición de Castilla. Además, sus acuerdos diplomáticos con otros reinos cristianos aseguraron alianzas y estabilidad en un entorno de rivalidades territoriales. Su profunda fe cristiana, defensa de la justicia y valentía en combate, lo convirtieron en una figura respetada. Promovió el crecimiento económico y la prosperidad en Castilla, apreciando las artes y llevando una vida sencilla y generosa²².

2. BURGOS Y PALENCIA EN EL REINADO DE ALFONSO VIII

En el vasto reino de Castilla, queremos destacar dos ciudades de manera particular en la vida de Alfonso VIII: Burgos y Palencia. Desde una perspectiva personal, Burgos emergió como un centro de gran relevancia para el monarca. Esta afirmación se sustenta en varios factores, entre ellos la especial atención de la reina Leonor de Plantagenet hacia la ciudad. Nacida en Normandía y educada en Aquitania, Leonor fue una destacada promotora de las artes y letras, además de ser una influyente mecenas de la Iglesia y la cultura. Su papel en un entorno dominado por hombres se caracterizó por su inteligencia y habilidad diplomática. Junto a Alfonso VIII, Leonor contribuyó decisivamente a convertir a Burgos en la capital de Castilla y en el núcleo dinástico, religioso y cultural del reino.

Según Julio González, Burgos se convirtió en una ciudad clave para el reinado y para la estrecha relación con la reina²³. Con la llegada de Leonor, el joven reino no solo contaba con una consorte digna, sino que también necesitaba una capital

²⁰ Cerda 2012, p. 638.

²¹ Martínez Díez 2007, pp. 242-244.

²² *Ibidem*, pp. 245-247.

²³ González 1986, p. 114.

que simbolizara su poder. Aunque Toledo, como metrópolis del antiguo reino visigodo era inicialmente vista como el centro del poder castellano, la influencia de Leonor favoreció el ascenso de Burgos como la nueva sede de la corte. La creación de un complejo palaciego, que incluyó la fundación de la Abadía de Las Huelgas y el Hospital del Rey, permitió la formación de un vibrante entorno cortesano que atrajo a trovadores, intelectuales y artistas de toda Europa. El mecenazgo de la reina, ejercido entre 1170 y 1214, impulsó la transformación de Burgos en *civitas regia vocata*, consolidándola como la indiscutible *caput Castellae*²⁴.

En el transcurso de dos décadas, Burgos emergió como uno de los centros de poder más influyentes del reino de Castilla. El Monasterio de Santa María la Real de Las Huelgas, fundado por los monarcas hacia 1180 y ocupado por monjas cistercienses desde 1187, se consolidó como un espacio dinástico y espiritual, diseñado para el retiro, descanso y memoria de la familia real castellana. Este cenobio, destinado a ser la cabeza de todos los monasterios femeninos del Císter en la península, refleja la cuidadosa planificación de los monarcas y su intención de establecer un legado perdurable en Burgos²⁵. Junto al monasterio, se construyó un palacio que servía como residencia habitual de la realeza, una de las fundaciones más significativas de Alfonso VIII. Esto confirma la estrategia deliberada de Alfonso y Leonor para consolidar su poder en Burgos, posiblemente emulando el modelo del complejo regio de San Isidoro en León²⁶.

El Hospital del Rey, con una fecha de construcción incierta²⁷ pero ya establecido hacia 1209 en las proximidades de Burgos, se enfocaba principalmente en la atención de peregrinos en ruta hacia Santiago de Compostela. Aunque existían otros hospitales en Castilla, ninguno alcanzó la relevancia del Hospital del Rey que, bajo la protección de Las Huelgas, se convirtió en una institución de referencia. Documentos de 1209 lo mencionan como el “Hospital de la Reina,”²⁸ lo que indica la participación de Leonor en su fundación y protección, consolidando así su papel en la expansión del complejo cortesano y en la configuración de Burgos como un núcleo clave del poder castellano.

Otro de los hechos que avalan la importancia de la ciudad de Burgos durante el reinado de Alfonso VIII son el número de diplomas emitidos por la chancillería real, la mayoría fueron certificados en Burgos, en comparación con un número significativamente menor en Toledo, evidenciando así la preferencia de la corte por la ciudad del Arlanzón²⁹.

²⁴ Cerda 2012, p. 632.

²⁵ *Ibidem*, p. 633.

²⁶ *Ibidem*, p. 636.

²⁷ Martínez García 2002, p. 12.

²⁸ Cerda 2012, p. 637.

²⁹ Estepa, Álvarez 2011, p. 58.

El estímulo para la creación de centros de estudio, como el impulsado por el III Concilio de Letrán en 1179, llevó a la formación de estos sitios bajo la autoridad de los obispos. Es sabido que estudiantes castellanos acudían a centros en Italia y Francia, mientras que maestros de esos países también enseñaban en Castilla. De todos estos centros, Palencia se destaca como el más preocupado por el saber, extendiéndose su influencia hasta la abadía de Santa María de Valladolid. Su fundación data del siglo XII, durante el episcopado de Raimundo II en Palencia, cuando se tomó la decisión de construir una Catedral sobre la Cripta de San Antolín con el objetivo de engrandecer la sede episcopal de Palencia, que ya contaba con una prestigiosa Escuela de Estudios Eclesiásticos (en 1184, Santo Domingo de Guzmán estudiaba en Palencia y hacia 1194 fue nombrado Regente de la Cátedra de Sagradas Escrituras)³⁰. Es importante resaltar la influencia ejercida por el cabildo catedralicio de Palencia y los clérigos de la colegiata de Santa María de Valladolid, ya que muchas de las personas que trabajaron en la cancellería castellana estuvieron vinculadas con alguno de estos dos centros en algún momento de su trayectoria, ya sea antes, durante o después de su servicio en la misma³¹. Es muy posible que el *Studium Generale* de Palencia representara la culminación de la labor de estudio y formación que ya estaba en marcha anteriormente³² y que obtuvo su reconocimiento oficial por la autoridad eclesiástica en los años 1208 y en 1212 por la autoridad real, considerada como la primera universidad fundada en España³³.

Aunque la información sobre el *Studium Generale* es escasa, se sabe que fue promovido conjuntamente por el rey Alfonso VIII y el obispo Tello Téllez de Meneses, lo que culminó la tradición de estudios que existía en la ciudad. Según testimonios de cronistas como Lucas de Tuy y Rodrigo Jiménez de Rada, en Palencia se reunieron maestros de teología y artes liberales traídos de Francia e Italia para que el conocimiento fluyera libremente³⁴. La Universidad de Palencia, emergiendo en vísperas de la muerte de Alfonso VIII, se convirtió en un referente de la actividad intelectual en Castilla, demostrando un avance en la alfabetización en latín y en la incipiente escritura en romance.

Posteriormente, en 1228, el Concilio de Valladolid intentó restaurar el *Studium Generale* de Palencia, pero este volvió a desaparecer debido a la competencia de Salamanca y Valladolid, esta última una ciudad emergente y muy cercana a Palencia. Se cree que, a mediados del siglo XIII, el nuevo *Studium Generale* de Palencia fue trasladado a Valladolid, donde se fundó la Universidad en el último cuarto del siglo XIII³⁵.

³⁰ Divar 2008, p. 189.

³¹ Ostos 1994, p. 114.

³² *Ibidem*, p. 115.

³³ Divar 2008, pp. 189-190.

³⁴ Rodríguez 1949, p. 21.

³⁵ Divar 2008, p. 191.

3. LA CANCELLERÍA DEL REY ALFONSO VIII (1158-1214)

Los instrumentos de dominación, tanto del pasado como del presente, han incluido especialmente al Derecho, que ha sido utilizado para intentar controlar el futuro. Sin embargo, durante el siglo XII, el uso del Derecho con este propósito logró resultados limitados. Por ello, a pesar de la división de España en varios reinos y de las constantes luchas contra el poder musulmán, se observa una recuperación de la escritura como manifestación fundamental de autoridad y gobierno del monarca. Esta revitalización de lo escrito como “tecnología del poder”³⁶ impulsa el surgimiento de incipientes oficinas de expedición de documentos encargadas de esta tarea. Las primeras cancellerías se desarrollaron en estrecha vinculación con las autoridades soberanas, especialmente durante el reinado de Alfonso VII, quien estableció una cancellería bien organizada y consolidó ciertas formas diplomáticas que caracterizaron sus documentos³⁷. Esta oficina estaba ligada a la tradición de expedición documental iniciada por sus predecesores y fue impulsada por las ideas renovadoras del obispo compostelano Diego Gelmírez, nombrado canciller del reino en 1123. Posteriormente, en el reinado de Fernando II, Gelmírez introduciría en la documentación más solemne regia uno de sus elementos más característicos y espléndidos, el signo rodado.

La muerte del emperador en 1157 provocó la división de Castilla y León en dos reinos independientes con la necesidad obvia de diferenciarse entre ellos³⁸. El reino de Castilla, que era el principal y más grande queda para el primogénito, Sancho III, mientras que el reino de León, que incluía Galicia y Asturias, pasó a su otro hijo, Fernando II, que también heredaría la cancellería precedente de su padre. Fernando no solo recibe una oficina con una estructura ya organizada, sino también a las personas que la conformaban, que eran los clérigos asociados al cabildo y la iglesia compostelana³⁹. La herencia de los clérigos no solo proporcionó continuidad en la gestión administrativa al reino leonés, sino que también transmitió el valioso conocimiento sobre los métodos documentales utilizados en la cancellería episcopal. Por su parte, Sancho III durante su breve reinado, tuvo como canciller a Bernardo Simón, arcediano de Palencia⁴⁰ y como notario a don Martín Peláez⁴¹. La muerte prematura del monarca y la sucesión de su hijo pequeño llevan a Castilla a reorganizarse y desarrollar una

³⁶ Martín Prieto 2013, p. 216.

³⁷ Ostos, Pardo 1995, p. 17.

³⁸ En 1128, el rey Alfonso VII contrajo matrimonio con Berenguela de Barcelona, hija del conde Ramón Berenguer III. A la muerte del monarca, el 21 de agosto de 1157, sus dos hijos varones sobrevivientes, Sancho (1133-1158) y Fernando (1137-1188), heredaron los territorios de su padre: Sancho III, como primogénito, recibió el reino de Castilla, mientras que Fernando II obtuvo los reinos de León y Galicia.

³⁹ Pardo 1999, p. 245.

⁴⁰ AHCPa. Arm 3, leg 1, n.º 23.

⁴¹ Millares 1926, p. 269.